

SINFONÍA PASIONAL

Quisiera deshojarte
Mujer
de la ancha copa
por debajo del taller de la rosa.

Quisiera regalarte
la espiga-golondrina
que nada traviesa
en el estanque.

Mi planta vulnerable
yo sé que no te alcanza.
Tampoco mi reclamo
se enreda entre tu canto
pero te voy siguiendo
paso a paso
y cada vez más hondo.

Te me escondés ardilla
que juega a voladora.
Te me tornás distante
mimética flor
de la espesura.

Pero
yo siento que estás entre la fronda
Intrépida me espías
Solícita deséas
que pase la estación lluviosa
y que vuelva la canícula
la luz para abrasarte.

Yo soy solamente un enredijo
Explorador
y Botánico
y Turista imitador del canto
y Guardabosque en espera
del secreto que lo encante.

Vos tenés la hoja
que cubre a la uva en su nobleza
y la inquietud
que puede convertir en estación
esta mi larga espera.



Mi amor
nunca ha estado
en hibernación.

Nunca
reducidas al mínimo
las manifestaciones vitales.

Siempre
el pulso acelerado
el calosfrío
la sensación maravillosa
de haber dado los últimos retoques
a un cuadro
a un poema o
a una larga sinfonía pastoral.

